

TARDE DE JUBILADOS: HACIENDO GALA DE LAS CAPACIDADES DE APRENDIZAJE

El día 5 de abril 2014 -queriendo cumplir con lo establecido- nos reunimos en la casa de Graciela Torres para realizar nuestra sesión del club de jubilados, y aunque la asistencia fue mínima, los que estuvimos fuimos suficientes para como siempre, disfrutar de nuestro tiempo en las habilidades demostradas en los juegos de mesa, pues resulta que los asistentes: las anfitrionas Chela y su hermana la Quilla, Blanca, Roberto su esposo, Silvia y Georgina, iniciamos la tarde con lo que en una reunión de prepos, no puede faltar, las remembranzas de nuestros tiempos de estudiantes, al calor de una buena bebida y las botanas. Luego de esperar un tiempo prudente para que hicieran acto de presencia algunos otros compañeros y ver que esto no sucedió, iniciamos el juego en el que podíamos participar todos: las damas chinas, justo para los seis asistentes, Silvia y Roberto, declararon no saber jugar y no haber participado en un juego similar con anterioridad; Georgina comentó no saber jugar a pesar de haber participado en muchas ocasiones, las anfitrionas por el contrario, se declararon y se ha comprobado ser expertas en dicha cuestión.

Empezó la ronda sin dificultades y todos queriendo hacer las mismas jugadas de las expertas, avanzamos con cierta agilidad y aproximadamente a los 15-20 minutos, ya no teníamos para dónde, porque el bloqueo que hacíamos a los contrincantes, lo hacíamos a nosotros mismos, bueno el chiste fue “desenredar” lo andado y ándale, la sorpresa, Silvia terminando en primer lugar, los demás, no sé si no me acuerdo o no me quiero acordar, en qué orden terminamos, lo que sí, es que después de aproximadamente dos buenas horas concluimos la partida y sin darnos cuenta del tiempo que había transcurrido, pues la concentración, entre las risas, los no se vale, el te toca, el ya no puedes cambiar la jugada, ya la soltaste y ya no puedes seguir avanzando, nos atrapó.

Después de esta ardua labor, tuvimos que reponer las energías gastadas con las ricas viandas, los cafecitos y como siempre todo lo que somos capaces de degustar; continuó la charla y el tiempo que siempre se pone en nuestra contra, nos recordó que era hora de concluir y quedar invitados para la próxima: las visitas teníamos sueño. Así lo haremos, hasta pronto.